



EXPERIENCIAS CON CRIANZA PATERNA CON HIJOS EN PRIMERA INFANCIA EN EL MUNICIPIO DE BOYACÁ, BOYACÁ.

Cómo citar este artículo:

Cruz Cifuentes, J. O., y Barajas Bareño, J. E.
(2025). Experiencias con crianza paterna con
hijos en primera infancia en el municipio de
Boyacá, Boyacá. *Revista Latinoamericana de
Estudios de Familia*, 17(2), 41-60.
DOI: 10.17151/rlef.2025.17.2.3.

JIMY ORLANDO CRUZ CIFUENTES*
JHON ELVER BARAJAS BAREÑO**
ANDERSON YAMID ÁLVAREZ PLAZAS***

Recibido: 9 de junio de 2025
Aprobado: 29 de julio de 2025

RESUMEN: **Objetivo:** describir la investigación realizada sobre la experiencia de la paternidad en hombres rurales del municipio de Boyacá, Boyacá. **Metodología:** se empleó una metodología cualitativa, mediante la realización de entrevistas semiestructuradas a padres en zonas rurales. A partir de la información recopilada, se analizaron los significados, roles e interacciones que los hombres establecen en el proceso de crianza de niños de 0 a 5 años. **Resultados:** los resultados obtenidos indican que la paternidad es un concepto en constante evolución, influenciado por la transmisión de conocimientos intergeneracionales. **Conclusiones:** Los hombres entrevistados evidenciaron cuestionamientos y reflexiones sobre su rol como padres, lo que propició el desarrollo de prácticas para establecer vínculos afectivos con sus hijos y comprender mejor las tareas de cuidado y crianza infantil. Asimismo, se identifican obstáculos en el camino hacia una paternidad más activa y comprometida debido a la precaria situación laboral en el campo, que limita las oportunidades y expectativas idealizadas sobre el ejercicio de la paternidad. En este sentido, se resalta la necesidad de explorar y promover políticas y programas que fomenten la equidad de género y la corresponsabilidad en la crianza en contextos rurales.

PALABRAS CLAVE: Población rural, relaciones padres-hijos, responsabilidad familiar, primera infancia, relaciones intergeneracionales

* Trabajador Social, Especialista en Familia y Vínculos Intergeneracionales. Fundación Universitaria Juan Castellanos. Tunja, Colombia. Correo electrónico: jocruz@jdc.edu.co.

 <https://orcid.org/0000-0002-1812-4226> Google Scholar

** Trabajador Social. Fundación Universitaria Juan Castellanos. Tunja, Colombia. Correo electrónico: jebarajas@jdc.edu.co.

 <https://orcid.org/0009-0009-2316-823X> Google Scholar

*** Doctorando en Servicio social. Universidade do Estado do Rio de Janeiro. posgraduacao.uerj.br

 <https://orcid.org/0000-0003-4140-8101> Google Scholar

EXPERIENCES OF PATERNAL PARENTING WITH CHILDREN IN EARLY CHILDHOOD IN THE RUPAGUATA IN THE MUNICIPALITY OF BOYACÁ, BOYACÁ

ABSTRACT: Objective: This article describes research conducted on the experience of fatherhood among rural men in the municipality of Boyacá, Boyacá. **Methodology:** A qualitative methodology was employed, using semi-structured interviews with fathers in rural areas. Based on the collected information, the meanings, roles, and interactions that men establish in the process of raising children aged 0 to 5 years were analyzed. **Results:** The results indicate that fatherhood is a constantly evolving concept, influenced by the intergenerational transmission of knowledge. **Conclusions:** The interviewed men demonstrated reflections and questioning regarding their role as fathers, which led to the development of practices to establish emotional bonds with their children and gain a better understanding of caregiving and child-rearing tasks. Additionally, obstacles to achieving a more active and engaged fatherhood were identified, mainly due to precarious labor conditions in the countryside, which limit opportunities and idealized expectations of fatherhood. In this regard, the need to explore and promote policies and programs that foster gender equity and shared parenting responsibility in rural contexts is highlighted.

KEY WORDS: early childhood, fatherhood, intergenerational bonds, rural family, parenting practices (Source: *UNESCO Thesaurus*)

Introducción

La importancia de la paternidad activa en la primera infancia está relacionada con la influencia que los padres ejercen en el desarrollo psicosocial de sus hijos, en la formación de su personalidad y en la adquisición de hábitos y normas sociales. La paternidad activa implica la participación responsable de los padres en la crianza y el cuidado de sus hijos, así como en el establecimiento de relaciones emocionales y afectivas con ellos. Este tipo de crianza permite a los padres conocer mejor a sus hijos, comprender sus necesidades y fomentar su desarrollo integral. Durante la primera infancia, la familia es el principal espacio de socialización y educación de los niños, y los padres son sus principales modelos y referentes. La presencia y participación de los padres en esta etapa de la vida de sus hijos influye en la formación de su personalidad, la adquisición de hábitos y la interiorización de normas sociales.

Es importante señalar que, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (1989), el desarrollo psicosocial de los niños se establece a través de un proceso cognitivo, social y emocional en constante interacción con el entorno en el que se desenvuelven. Así, durante los primeros años de vida, la familia es el principal espacio de socialización y educación de los niños, donde se forman sus cualidades y se desarrolla su personalidad. En este proceso, la familia desempeña un papel ejemplar, siendo el primer espacio de interacción del individuo. Según Perdomo-González (2011), en los primeros años de vida se estructuran los sentimientos, el desarrollo emocional y la socialización de los niños, y la familia es fundamental para el desarrollo de normas y hábitos relacionados con la conducta. En este sentido, el rol paterno desde los primeros años de vida es esencial para el desarrollo de prácticas y la formación de vínculos afectivos sólidos entre padres e hijos.

En los últimos años, se ha reconocido cada vez más la importancia de la paternidad activa en el desarrollo integral de los niños. Sin embargo, todavía persiste una participación limitada de los padres en la crianza y el cuidado de sus hijos. Esto se debe, en parte, a la naturalización del cuidado infantil como una tarea femenina y a la construcción histórica, social y cultural de los roles de género. En palabras de Moreno-Carmona (2013), se destaca la necesidad de un trabajo educativo con los padres para implementar estrategias enfocadas en el aprendizaje de estilos de crianza más democráticos, donde los efectos sean eficientes y generen un mejor desarrollo psicosocial en los niños. Es decir, un trabajo educativo con los padres que promueva la implementación de estilos de crianza más democráticas y la participación equitativa de los padres en la crianza de sus hijos.

Si bien la participación activa de los padres en la crianza es fundamental para el desarrollo integral de los niños, no solo contribuye al bienestar emocional de los pequeños, sino que también ayuda a promover relaciones familiares más cercanas y afectivas. No obstante, a pesar de la creciente concienciación sobre la importancia de la paternidad activa, aún existe una brecha en la participación de los padres en la crianza y el cuidado de los niños. Según Guerrero et al. (2020), las mujeres han sido sobrecargadas con la naturalización del cuidado, respondiendo a una construcción histórica, social y cultural en la que se establecen relaciones de poder. Asimismo, el modelo patriarcal ha condicionado que la responsabilidad del cuidado recaiga casi exclusivamente en las mujeres, dificultando que esta se lleve a cabo de manera equitativa (Jiménez y Ortega, 2019). En este sentido, se ha identificado que una de las causas de esta brecha es la naturalización del cuidado infantil como una tarea exclusiva de las mujeres. Esta construcción social y cultural de los roles de género ha limitado la participación de los padres en la crianza de sus hijos, perpetuando la desigualdad de género en el hogar y en la sociedad.

En las zonas rurales, se ha evidenciado que los hombres, en su etapa inicial de paternidad, reproducen comportamientos tradicionales que han limitado su rol

paterno al ámbito del sustento económico, dejando de lado una participación activa en el cuidado infantil. Según estudios de Rodríguez Abad (2018), esta construcción social y cultural de los roles de género limita la participación de los padres en la crianza de sus hijos, perpetuando la desigualdad de género en el hogar y en la sociedad.

Asimismo, en los entornos rurales, la crianza de los niños está influenciada por elementos culturales y tradicionales relacionados con la agricultura y la ganadería. Según Jiménez et al. (2015), la familia nuclear es el espacio ideal para transmitir conocimientos y saberes ancestrales de padres a hijos. Por lo tanto, el papel de ambos progenitores es crucial para el desarrollo de los pequeños, quienes reciben las primeras enseñanzas a través del trabajo de sus padres. Peña-Ramos et al. (2018) enfatizan la importancia de la interacción parental en el crecimiento de los niños, lo que incluye elementos como la imitación, la retroalimentación, el refuerzo y la expansión del vocabulario.

Según Tedesco (2003), la educación desde la primera infancia ha estado asignada a roles específicos para hombres y mujeres, donde las mujeres han sido las encargadas de las tareas educativas, lo que ha limitado el contacto de los padres con sus hijos y ha creado roles estáticos para ambos géneros. Según Uribe-Arango (2014), esto ha llevado a que la crianza sea un tema en el que los hombres han sido invisibilizados o en algunos casos han ejercido la autoridad para imponer sus criterios, lo que ha generado un desconocimiento en temas de crianza. En general, la crianza ha sido asignada como una tarea exclusiva de las mujeres, mientras que los hombres han asumido otras responsabilidades fuera del hogar.

Siguiendo lo anterior, Ospina (2019) muestra cómo un grupo de hombres de 55 familias nucleares y extendidas ha logrado deconstruir las lógicas tradicionales del cuidado infantil mediante la renuncia a los prejuicios establecidos en la sociedad y su participación activa en el trabajo doméstico. Los resultados obtenidos, basados en una metodología cualitativa que incluye narrativas autobiográficas y grupos focales, evidencian cómo los hombres se han involucrado en el cuidado infantil como una forma de generar cambios en las familias y en la sociedad en general, desafiando los estereotipos de género y promoviendo nuevas formas de masculinidad.

Cano (2013), en su investigación titulada *Cambios y significados de la paternidad en tres generaciones*, analizó la evolución de la paternidad a través de tres generaciones de padres en la región Boyacense. Este trabajo permitió comprender cómo diversos factores, como la masculinidad, la provisión económica, el ejercicio de la autoridad y la afectividad, influyen en la construcción del significado de la paternidad. Aunque se identifican cambios hacia una nueva paternidad, también se evidencia que aún persisten elementos patriarcales en algunos padres, especialmente en contextos rurales. Así, el estudio proporciona información valiosa para comprender cómo ha evolucionado la paternidad en diferentes generaciones y contextos, y cómo sigue siendo necesario continuar trabajando en la construcción de una paternidad más

equitativa y participativa en la crianza y el cuidado de los hijos.

En los contextos rurales algunos hombres han comenzado a cuestionar los modelos tradicionales de paternidad, desarrollando formas de crianza más efectivas y corresponsables. Este cambio implica una mayor participación en el cuidado infantil, desafiando estereotipos de género. Según Abad (2018), en los contextos rurales, los padres que participan en el cuidado y la crianza son hombres que han cuestionado la paternidad vivida con su padre y buscan generar una paternidad alternativa caracterizada por su participación activa. Así, en las áreas rurales, el concepto de padre ha estado en un proceso de transformación, evidenciando prácticas alternativas que describen mejor el rol paterno y resaltan la participación masculina en la crianza de los hijos.

Construcción del apego en el ejercicio de la parentalidad

La literatura especializada en el campo del desarrollo infantil y la psicología del apego señala que el establecimiento del vínculo afectivo entre padres e hijos ocurre de manera inmediata desde el momento del nacimiento. Según Bowlby (1999), el apego es una relación basada en un afecto duradero y de naturaleza sencilla, caracterizada por una fuerte reciprocidad en la que se busca satisfacer las necesidades de la otra persona. Es a través del vínculo afectivo establecido con una figura cuidadora, encargada de proveer las necesidades básicas del niño, que se desarrolla el apego, constituyéndose en un componente fundamental en la formación de la personalidad del individuo en su vida adulta.

La expresión y manifestación del apego, a lo largo de la historia, han sido influenciadas por aspectos culturales, creencias, normas y mandatos, los cuales tienen un impacto significativo en las relaciones de apego (Díaz y Sánchez, 1998). En consecuencia, los aspectos socioculturales influyen en las experiencias esenciales del apego y en la forma en que este se muestra en las interacciones sociales. En línea con esto, Díaz (2003) señala que los mecanismos de regulación están determinados por premisas históricas, sociales y culturales, las cuales enfatizan sistemas de creencias y valores que actúan como normas o mandatos que establecen roles, prácticas sociales y estilos de confrontación social. Desde su concepción, los seres humanos desarrollan diversas formas y demostraciones de afecto que están influenciadas por la cercanía con las personas que los rodean y por el entorno social y cultural en el que están inmersos. Como señala Cantero (2010), el apego que se desarrolla en las relaciones afectivas, principalmente con la madre o el cuidador, genera una dependencia emocional de los niños hacia la figura generadora del apego, creando así una reciprocidad en el vínculo afectivo.

Por otro lado, la figura masculina en muchas culturas es representada como la encargada de proveer económicamente y de participar en la vida pública del

entorno, lo que genera códigos de conducta que se manifiestan en las instituciones hegemónicas de la sociedad. Micolta-León (2002) resalta esta división sexual del trabajo como un factor determinante que moldea la identidad masculina y configura una nueva representación del mundo social.

Asimismo, Figueroa y Franzoni (2011) explican que la paternidad también está influenciada por diversas variables socioeconómicas, como el nivel de escolaridad, el reconocimiento social, el lugar de residencia, las características de la familia de origen y las creencias transmitidas por generaciones anteriores. En este sentido, estos factores moldean los significados y las diferentes formas de ejercer la paternidad en distintas culturas. Esta mirada se complementa con los aportes de Pérez y Aráizola (2013), quienes destacan que la relación entre padres e hijos es un aspecto crucial en la crianza y socialización de los niños, ya que se construye a partir de los roles asignados en el hogar, la capacidad de interacción en la crianza y el diseño de un entorno protector y sensible. De esta forma, puede afirmarse que la paternidad está atravesada por condicionantes sociales, económicos y culturales que, en conjunto, influyen de manera significativa en el desarrollo emocional, cognitivo y social del niño.

Crianza en contextos rurales y vínculos intergeneracionales

El rol del padre en la crianza y la paternidad está influenciado por la cultura, el contexto histórico y las dinámicas rurales en las que se encuentra inmerso. En los contextos rurales, este rol adquiere particularidades asociadas a las prácticas agrícolas, la distribución del trabajo familiar y las tradiciones locales. Según Rodríguez et al. (2010), la paternidad no se limita exclusivamente a la reproducción biológica, sino que responde a un proceso cultural y social que evoluciona con el tiempo y con las prácticas predominantes de cada entorno.

En línea con esto, Filgueiras et al. (2006) enfatizan que no es posible hablar de una única forma de ejercer la paternidad, ya que esta varía según factores como la clase social, la etnicidad, la orientación sexual y, en especial el territorio. Esto resulta clave en los contextos rurales, donde la paternidad está influenciada por las condiciones geográficas, las dinámicas productivas y los vínculos comunitarios que se tejen entre generaciones.

El concepto de paternidad en estos contextos está marcado por factores socioculturales, históricos y económicos que responden a relaciones particulares entre tiempo, espacio y prácticas sociales. Según los mismos autores, no puede considerarse una forma universal o estable de paternar, ya que la experiencia de ser padre se configura de manera distinta en función de los contextos históricos y rurales donde habitan las familias. De manera similar, Filgueiras et al. (2006) sostienen que no puede reducirse la paternidad a una sola figura o modelo, puesto que esta

responde a múltiples vínculos intergeneracionales que fortalecen las redes de apoyo comunitarias y transmiten aprendizajes de generación en generación.

En este marco, las familias campesinas tradicionales en Colombia han experimentado transformaciones estructurales importantes, como la migración, el envejecimiento de la población rural, la tecnificación del agro y los cambios en los roles de género. Según Meertens (2000), en estas familias, las mujeres han tenido históricamente un papel central, tanto en las labores del hogar y el cuidado de los hijos, como en la producción agrícola y el procesamiento de alimentos. Estos cambios han impactado profundamente la organización familiar, transformando las formas en que se conciben y ejercen la paternidad y la maternidad en el campo.

La paternidad en contextos rurales también ha evidenciado limitaciones en las prácticas de interacción que reconozcan activamente el papel de los padres en el desarrollo temprano de sus hijos. Abad (2018) señala que los ideales hegemónicos de masculinidad restringen este proceso en muchos hombres, impidiéndoles ejercer una coparentalidad comprometida. Esto genera consecuencias emocionales como frustración, miedo, soledad y resistencia al involucramiento afectivo. No obstante, en algunos entornos rurales se han empezado a observar transformaciones en las percepciones tradicionales de la paternidad: algunos hombres han adoptado conductas más sensibles y cercanas, lo que desafía los modelos conservadores. Sin embargo, estos cambios suelen generar tensiones e insatisfacción en los círculos sociales que aún sostienen visiones tradicionales sobre el rol del padre.

Por otro lado, las dinámicas familiares en los contextos rurales han favorecido la transmisión intergeneracional de valores, saberes y prácticas, lo que ha otorgado un profundo valor histórico y simbólico al individuo campesino. Sánchez (2009) plantea que todos los seres humanos son intergeneracionales, ya que portan una herencia del pasado y, a su vez, una responsabilidad hacia las generaciones futuras. En esta línea, el tiempo y los vínculos entre generaciones han contribuido a reforzar la importancia histórica de las prácticas paternas en zonas rurales, donde las decisiones y experiencias de los padres del pasado continúan moldeando las formas en que se ejerce la paternidad en el presente.

Se suele afirmar que nadie nace preparado para ser padre, pero esto no es del todo cierto. Los abuelos son los primeros educadores y uno de sus principales logros es enseñar cómo ejercer la paternidad y cómo mantener relaciones con los hijos (Campbell, 2019). Además, Le Witta (1991) sostiene que nuestro origen nos convierte primero en hijos y luego en padres. Por lo tanto, muchos de los significados que configuran la paternidad son acciones que se han desarrollado a lo largo del proceso del individuo, primero como hijo y posteriormente como padre.

Finalmente, Cebotarev (2003) señala que el nuevo padre está más involucrado en las actividades de cuidado de sus hijos desde el nacimiento, participando en tareas que anteriormente se consideraban exclusivas de la madre, como la alimentación, el

baño, el vestido y el consuelo, tanto en el cuidado físico como en el psicosocial. Esto significa que los padres de hoy no solo tienen un rol como proveedores en la familia, sino que también asumen un papel activo en la crianza y el cuidado de sus hijos, lo que ha generado una mayor conciencia sobre la distribución equitativa del tiempo entre hombres y mujeres en el hogar. Esto es un indicio de que la paternidad ha evolucionado y cambiado con el tiempo, permitiendo a los padres una participación más activa en la vida familiar y en el cuidado de sus hijos, rompiendo con estereotipos y roles de género tradicionales.

Prácticas de crianza en la primera infancia

Los procesos de aprendizaje y desarrollo infantil describen el ejercicio de los padres en diferentes etapas de progreso; por ello, es fundamental considerar la importancia de su trabajo desde la primera infancia, la etapa inicial en la que los seres humanos tienen su primer contacto con el mundo que los rodea. Según la definición de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2019), la primera infancia abarca desde el nacimiento hasta los ocho años de edad, y es un período crucial en el que el cerebro experimenta un desarrollo significativo y los niños reciben mayor influencia de sus entornos y contextos. Durante esta etapa, es esencial que quienes estén en contacto directo con los niños les brinden una estimulación adecuada.

La infancia es una etapa que marca el inicio del aprendizaje y la construcción de los primeros vínculos con los padres. Como señala la Organización de los Estados Americanos (OEA, 2010), la infancia sienta las bases para el aprendizaje posterior, ya que el crecimiento y desarrollo cerebral son el resultado de la interacción entre el código genético, las experiencias de aprendizaje y el desarrollo de habilidades sociales. Por ello, es importante que los niños se reconozcan en su entorno, en el cual la familia es la fuente primaria de interacción, constituyendo una de las bases iniciales para la socialización y la formación de lazos socioafectivos que serán fundamentales en las etapas posteriores de crecimiento.

La crianza es un proceso complejo que implica diversas estrategias y comportamientos por parte de los padres en las prácticas de cuidado y educación de sus hijos. Según Ramírez (2005), estas prácticas están relacionadas con aspectos emocionales y conductuales, donde la comunicación y la disciplina desempeñan un papel fundamental. Además, el entorno social y cultural de los padres puede influir en sus modelos de crianza y en la manera en que interactúan con sus hijos.

Por otro lado, los padres desempeñan diferentes roles en el desarrollo de sus hijos, dependiendo de su etapa de crecimiento. De acuerdo con Triana et al. (2010), las prácticas de crianza son el eje central de los procesos de socialización primaria. Por ello, ambos padres deben colaborar en las tareas de cuidado y desarrollo de sus

hijos desde la primera infancia, ya que esto sienta las bases para futuras relaciones emocionales, afectivas y de confianza en la vida de los niños.

Es importante destacar que las prácticas de crianza son esenciales para el desarrollo del apego entre padres e hijos y para generar estilos de crianza saludables que incluyan una mayor participación del padre en las tareas de cuidado y educación. Por ello, es fundamental fomentarlas para promover un desarrollo psicosocial positivo desde la primera infancia y fortalecer la comunicación, el afecto y la relación padre-hijo.

Materiales y métodos

Este estudio se enmarcó en una metodología cualitativa, la cual se caracterizó por buscar, comprender y explorar las diferentes problemáticas en su entorno natural, a través de técnicas como la entrevista semiestructurada y el muestreo no probabilístico. En este caso, el enfoque elegido fue el hermenéutico-histórico, que se centra en comprender la vida individual, social, histórica y cultural en los distintos modelos de paternidad que se desarrollan en los hogares del municipio de Boyacá.

Es importante resaltar que la elección de esta metodología y enfoque teórico contó con bases sólidas en la literatura científica. Hernández et al. (2010) sostienen que la investigación cualitativa permite la recolección de información detallada y fundamentada. Además, la elección del paradigma histórico- hermenéutico se justifica por la necesidad de interpretar los fenómenos a partir del análisis del rol paterno en el contexto rural de Boyacá, como lo destaca Cifuentes (2011).

La metodología y el enfoque teórico empleados en este estudio proporcionan una comprensión profunda y detallada de las prácticas de paternidad en un contexto específico. Mediante el uso de técnicas como la entrevista semiestructurada y el muestreo no probabilístico por conveniencia, se obtuvo una perspectiva más amplia de las dinámicas culturales que configuran las nociones de paternidad, lo que permitió una comprensión más compleja de este fenómeno. Por su parte, el enfoque hermenéutico-histórico proporcionó un marco teórico y analítico sólido para la interpretación de los resultados obtenidos, permitiendo la construcción de un discurso narrativo que dé cuenta de las prácticas paternas en Boyacá.

En cuanto a la selección de las unidades de análisis, se escogieron siete padres residentes en el corregimiento de Rupaquata, en el municipio de Boyacá, Boyacá, debido a que presentaban características relevantes para la investigación: todos eran padres activos, con hijos menores de 10 años, residentes permanentes de la zona rural, y con disposición para participar en entrevistas. La selección se realizó mediante muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando la accesibilidad de los participantes y la pertinencia de su experiencia para los objetivos del estudio. Esta cuidadosa elección buscó garantizar la validez y confiabilidad de los hallazgos obtenidos.

Para llevar a cabo la investigación, se siguieron tres pasos fundamentales. En primer lugar, se realizó una revisión bibliográfica exhaustiva de autores relevantes en el campo de la paternidad y los contextos rurales, lo que permitió establecer una base teórica sólida para el diseño del estudio. En segundo lugar, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a los siete participantes, las cuales abordaron temas como las formas de involucramiento paterno, las creencias culturales sobre la paternidad, los roles tradicionales asignados al padre en la familia rural y las transformaciones vividas en su ejercicio de la paternidad. Estas entrevistas se complementaron con diarios de campo que documentaron observaciones en el entorno familiar y comunitario. Finalmente, se realizó un análisis hermenéutico de los datos, que incluyó la identificación de patrones y temas emergentes, permitiendo una interpretación profunda del fenómeno en su contexto social y cultural.

En resumen, el proceso de investigación utilizado en este estudio fue riguroso y sistemático, siguiendo una secuencia lógica y estructurada que permitió obtener información valiosa y significativa sobre las prácticas paternas en el contexto rural del municipio de Boyacá. La recolección de información se basó en entrevistas semiestructuradas y en la elaboración de diarios de campo como instrumentos clave. Los diarios de campo fueron utilizados para registrar, de manera sistemática, aspectos observables del entorno, expresiones no verbales de los participantes, reflexiones del investigador y elementos del contexto sociocultural que no siempre emergen en las entrevistas. Estos registros se realizaban luego de cada encuentro con los participantes, permitiendo una mirada más profunda e interpretativa del fenómeno estudiado.

A partir del análisis de la información recolectada, se construyeron categorías de análisis, que permitieron organizar e interpretar los hallazgos de forma coherente con el enfoque hermenéutico adoptado. A continuación, se presenta la Tabla 1, en la que se relacionan los objetivos específicos del estudio, las categorías identificadas durante el análisis, y sus respectivas subcategorías, derivadas del proceso interpretativo.

Tabla 1. Categorías de análisis

Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías
1. Describir los significados asociados con la paternidad.	1.1. La paternidad como un concepto cambiante.	1.1.1. Significados intergeneracionales de la paternidad
		1.1.2. Significados del contexto rural
		1.1.3. Subjetividad paterna
2. Identificar el rol paterno establecido por hombres rurales con hijos en la primera infancia.	2.1. Construcción del padre en la actualidad.	2.1.1. Primeras interacciones entre padre e hijo.
		2.1.2. Afectos
		2.1.3. Vida cotidiana rural
3. Conocer las interacciones cotidianas de crianza desarrolladas entre el padre y el hijo.	3.1. Interacciones de crianza.	3.1.1. Interacciones de crianza

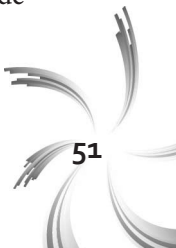
Fuente: elaboración propia.

Resultados

A continuación, se presentan los hallazgos del estudio organizados en bloques temáticos que corresponden a las categorías y subcategorías construidas durante el análisis. Aunque los subtítulos adoptan una forma narrativa para facilitar la lectura, cada uno de ellos se relaciona directamente con las categorías previamente definidas en la Tabla 1.

La paternidad como un concepto cambiante

En la actualidad, se ha evidenciado un cambio significativo en la forma en que los padres abordan la toma de decisiones en el hogar. Según Abad (2018), este cambio refleja un interés por establecer relaciones familiares más horizontales y democráticas, en las que hombres y mujeres compartan responsabilidades parentales y decisiones del entorno doméstico. A diferencia de la visión tradicional, en la que el hombre era considerado el centro del hogar y el principal tomador de decisiones, hoy en día existe una tendencia hacia una toma de decisiones compartida y democrática, en la que ambos miembros de la pareja tienen una participación equitativa en cualquier asunto que deba discutirse. Este cambio no solo marca una evolución hacia una relación más justa y equitativa, sino que también se evidenció en los testimonios de los participantes, quienes expresaron su interés por generar procesos de toma de decisiones más compartidos entre ambos miembros de la pareja.



En el sistema patriarcal tradicional, se establecía que las mujeres eran responsables del cuidado y la crianza, mientras que los hombres asumían el rol de proveedores y tomadores de decisiones en el hogar (Connell, 2003; Segato, 2014). Sin embargo, diversos estudios recientes han evidenciado una transformación en estos patrones, dando lugar a dinámicas más equitativas y participativas en la toma de decisiones familiares (Figueroa y Franzoni, 2011). Estos cambios reflejan un proceso de resignificación del rol masculino dentro de la familia, donde los hombres se involucran cada vez más en la vida cotidiana del hogar, en consonancia con modelos de paternidad más afectiva e implicada.

En el sistema patriarcal tradicional, se establecía que las mujeres eran responsables del cuidado y la crianza, mientras que los hombres asumían la toma de decisiones y el sustento económico del hogar. No obstante, en la actualidad se observa un tránsito hacia relaciones más democráticas, donde muchas decisiones se toman de manera dialogada, resaltando así la inclusión y participación de las mujeres en la gestión del hogar. Al respecto, Scott (1990) sostiene que los roles asignados a hombres y mujeres son construcciones sociales sujetas a transformaciones históricas, mientras que Guzmán (2001) destaca que este cambio se evidencia en el aumento de la participación femenina en la toma de decisiones familiares, lo que contribuye a la consolidación de dinámicas más equitativas.

A menudo, los procesos de paternidad están influenciados por los modelos de masculinidad aprendidos durante la socialización y la crianza, así como por los diversos procesos sociales y culturales que han marcado la vida del padre (Connell, 1995). Sin embargo, la paternidad no constituye un concepto fijo o estático, sino que puede transformarse a partir de las reflexiones e ideales que los hombres construyen a lo largo de su vida (Olavarria, 2001). Esto se evidencia en el presente estudio, donde varios participantes manifestaron cuestionar las prácticas rígidas y autoritarias que vivieron en su infancia, optando por ejercer una paternidad más afectiva y cercana, lo que muestra nuevas alternativas de ser padre, alejadas de los patrones tradicionales.

La construcción de la paternidad en la actualidad

La construcción de la paternidad en la actualidad se refleja en cómo los hombres rurales vivencian emocionalmente este proceso. Del análisis de las entrevistas aplicadas en este estudio se evidencia que, al enterarse de que serán padres, experimentan principalmente sentimientos de alegría y satisfacción por la llegada de un nuevo integrante a la familia, acompañados de una percepción renovada de responsabilidad. Estos procesos emocionales se relacionan con las primeras interacciones afectivas que establecen con el hijo durante la etapa de gestación, reflejándose en el interés por acompañar a sus parejas en los controles prenatales y en el deseo de garantizar el bienestar del futuro niño. Sin embargo, también surgen emociones como la tristeza y el malestar, especialmente asociadas a la necesidad de ausentarse del hogar por motivos laborales, lo que les genera frustración y desilusión al percibirse distantes de su familia. Así, los hallazgos permiten comprender cómo

se configura una paternidad que, aunque marcada por obligaciones económicas que los mantienen fuera del hogar, busca desde el inicio fortalecer el vínculo emocional con el hijo.

A pesar de esta realidad, se observa que varios padres entrevistados están construyendo una relación de afecto y cuidado con sus hijos caracterizada por una mayor apertura emocional, disposición al diálogo y búsqueda de acompañarlos en actividades cotidianas, intentando así diferenciarse de las experiencias rígidas o autoritarias que vivieron en su propia infancia. Durante las entrevistas, los participantes relataron que procuran escuchar con atención a sus hijos, expresar cariño de forma explícita y compartir momentos sencillos como juegos o conversaciones al final del día, lo cual contrasta con el modelo distante que conocieron en su crianza. Sin embargo, también manifestaron que la gran responsabilidad económica asociada al rol paterno sigue siendo una preocupación constante; aunque priorizan el sustento familiar, las extensas jornadas laborales les impiden dedicarles tanto tiempo como desearían, generándoles sentimientos de frustración y tristeza al percibir que no siempre logran estar presentes como quisieran.

Por otra parte, los hombres entrevistados manifestaron que intentan aprovechar el tiempo libre que tienen durante el día para conversar con sus hijos y conocer las actividades que han realizado, ya sea en la escuela, en el hogar o en los trabajos del campo. Según sus relatos, muchos de estos espacios de interacción se concentran en momentos como las comidas, las tardes en casa o las salidas al pueblo, donde buscan compartir experiencias y atender inquietudes cotidianas. Estas prácticas permiten advertir que, aunque el tiempo disponible es limitado, los padres procuran establecer canales de comunicación que les faciliten acompañar el proceso educativo y cotidiano de sus hijos. Sin embargo, si bien expresaron preocupación por mantener el diálogo desde los primeros años de vida de los niños, no siempre se evidencia que estas interacciones se traduzcan en un diálogo asertivo, pues ello depende de las habilidades comunicativas desarrolladas y de los modelos de crianza aprendidos, aspectos que varían entre los participantes.

En las entrevistas realizadas a los padres de las veredas, se evidenció su preocupación por disponer de espacios que permitan fortalecer la relación con sus hijos y promover la cohesión familiar. Los participantes relataron que, debido a las extensas jornadas laborales y al tiempo que emplean en desplazarse diariamente al pueblo para trabajar, cuentan con muy pocas horas libres al día, lo que limita las oportunidades para compartir con sus hijos. Según manifestaron, estos breves momentos disponibles suelen destinarse a demostrarles afecto y mantener el vínculo, a pesar del cansancio acumulado. Además, varios entrevistados resaltaron que la falta de escenarios sociales y recreativos en la vereda como parques, centros deportivos o espacios culturales reduce aún más las posibilidades de generar encuentros significativos a través de actividades físicas o de esparcimiento.

Es importante señalar que la falta de espacios de interacción académica y social en el contexto en el que viven puede afectar el desarrollo integral de los hijos de estos padres. En las entrevistas realizadas, varios participantes manifestaron su preocupación por la ausencia de escuelas cercanas, espacios deportivos, templos religiosos e incluso la falta de acceso a internet, factores que según indicaron dificultan tanto las oportunidades de aprendizaje como el fortalecimiento del vínculo con sus hijos. Si bien este hallazgo corresponde a las percepciones recogidas en el grupo estudiado y no permite generalizar a toda la población, sí revela una situación que podría incidir en desventajas para la crianza y el desarrollo infantil en comparación con familias asentadas en zonas urbanas con mayor oferta de recursos comunitarios.

En línea con lo expuesto anteriormente, los participantes señalaron que las nuevas responsabilidades económicas y de tiempo que surgen con el nacimiento y crecimiento de los hijos han implicado para ellos renunciar a diversas actividades de ocio o recreación que antes formaban parte de su cotidianidad. Esta situación, sumada a las extensas jornadas laborales y a la escasez de espacios sociales en las veredas, ha llevado a muchos padres a reconfigurar sus dinámicas personales, incluso apartándose de encuentros comunitarios o prácticas que solían disfrutar. Sin embargo, según sus propios relatos, estas renunciaciones se entienden como un esfuerzo consciente por fortalecer las relaciones con sus hijos, dedicarles el tiempo disponible y construir una forma de paternidad más involucrada y afectiva, alejada de los modelos hegemónicos tradicionales que históricamente han predominado en el ámbito rural. De este modo, se evidencia cómo, a pesar de las limitaciones estructurales, los padres buscan ejercer un rol activo en el cuidado y acompañamiento de sus hijos, priorizando la cercanía emocional dentro del núcleo familiar.

En este sentido, el rol paterno que varios de los hombres rurales entrevistados describieron se caracteriza por un compromiso con la crianza, el desarrollo, la educación y el afecto hacia sus hijos, priorizando el fortalecimiento de los lazos familiares, incluso a costa de reducir algunas actividades de socialización personal. Algunos participantes señalaron que las dificultades vividas durante su propia infancia han generado en ellos una mayor conciencia sobre la importancia de construir vínculos afectivos y expresivos desde los primeros años de vida de sus hijos. No obstante, los relatos también evidencian que problemáticas estructurales del contexto rural, como las largas jornadas laborales, la inestabilidad en el empleo y la escasa oferta de oportunidades recreativas, son percibidas por estos hombres como factores que limitan su participación cotidiana en las tareas de cuidado, lo que sugiere que junto a estas condiciones del entorno pueden incidir dinámicas propias de cada familia en la distribución de roles y responsabilidades.

Interacciones en la crianza

En relación con la figura paterna distante, las manifestaciones de afecto no eran sinónimo de cariño hacia los hijos, ya que, según los entrevistados, el principal

objetivo de sus padres era contribuir económicamente al hogar. Se evidencia que muchos padres dedican gran parte de su tiempo al trabajo con el fin de garantizar el bienestar material de sus hijos, pero esto, de manera indirecta, genera descubiertos que derivan en una falta de afecto y conexión emocional con ellos. Por lo tanto, se puede afirmar que las relaciones que los padres están estableciendo en el hogar responden más a un sentido de responsabilidad económica que a una interacción emocional y afectiva.

En este sentido, los entrevistados mencionan que, aunque fueron criados bajo modelos fuertes, rígidos y emocionalmente distantes, han buscado transformar su forma de ejercer la paternidad, pasando de un orden hegemónico y patriarcal a nuevas y alternativas maneras de ser padre. Sin embargo, es importante señalar que algunos elementos hegemónicos aún persisten en ciertos padres rurales, especialmente la carga social asociada al rol de proveedor económico.

Por otro lado, los padres expresan la importancia de las creencias religiosas, los valores y las formas de pensamiento como elementos esenciales en las interacciones que logran establecer con sus hijos en las primeras etapas de la vida. Asimismo, mencionan que la religión facilita la inculcación de valores como el respeto, la honestidad y la responsabilidad, los cuales se convierten en pilares fundamentales para el desarrollo integral de los niños. Por esta razón, es importante comprender cómo los padres entrevistados consideran que los valores humanos, la buena conducta y el comportamiento adecuado, promovidos por las creencias religiosas, tienen un alto impacto educativo y formativo en la vida de sus hijos.

Discusión

La transformación de la paternidad en la actualidad ha sido ampliamente discutida en la literatura. Diferentes autores como Connell (1995) han analizado los modelos habituales de masculinidad y cómo estos han influido en la forma en que los hombres han desempeñado el rol de padre. Connell, manifiesta que el modelo hegemónico de masculinidad ha promovido la figura de un padre proveedor y distante, lo que evidentemente ha generado dinámicas familiares en las que la expresión emocional y la participación en la crianza han sido limitadas o escasas. Sin embargo, en la actualidad se han adelantado investigaciones (Flood, 2012; Barker et al., 2011) en las cuales se ha logrado evidenciar que la paternidad contemporánea está en un proceso de transición hacia modelos más equitativos y afectivos.

Por su parte, Bourdieu (2000) argumenta que la reproducción de los roles de género se debe en gran medida a las estructuras sociales y culturales que moldean las prácticas familiares. Sin embargo, en el ámbito rural actual, las nuevas generaciones de padres han comenzado a desafiar estos esquemas tradicionales, promoviendo una paternidad más involucrada y basada en el afecto y la compañía. Este cambio

se alinea con los descubrimientos en estudios como los de Marsiglio y Roy (2012), quienes subrayan que la participación de los padres en la crianza y el desarrollo de los hijos se ha incrementado, principalmente en contextos donde existen redes de apoyo y oportunidades para la corresponsabilidad parental.

Por su parte, Bowlby (1982) en la teoría del apego resalta la importancia de la presencia del padre en la infancia temprana para el desarrollo emocional del niño. En ese sentido, investigaciones como las de Lamb (2010) han logrado demostrar que los padres que establecen vínculos afectivos desde los primeros años de vida de sus hijos favorecen el bienestar integral. En el caso de los padres rurales analizados en este estudio, se logró observar una intención clara de fortalecer estos vínculos, pese a las barreras estructurales existente en el contexto.

En términos de estudios sobre la corresponsabilidad en la crianza, por su parte Coltrane (2004) señala que el involucramiento paterno ha avanzado hacia un modelo más equitativo, donde el cuidado y la crianza infantil ya no es una función exclusiva de la madre. Asimismo, estudios de como el de Pleck (2010) han evidenciado que la participación de los padres en actividades de crianza y educación sin duda mejoran notablemente el desarrollo socioemocional y cognitivo de los hijos.

Asimismo, el enfoque de la economía del cuidado, desarrollado, estudiado por Folbre (2001), resalta cómo la distribución de las responsabilidades familiares ha estado marcada por desigualdades de género. En ese sentido, aunque en el contexto estudiado se evidencian avances en la participación de los padres en la crianza y cuidado, todavía persisten concepciones hegemónicas que limitan su rol a la provisión económica. Al mismo tiempo, Cabrera et al. (2014) destacan que la importancia paterna no solo tiene beneficios en el desarrollo infantil, sino que también impacta positivamente en la dinámica familiar y en el bienestar personal del propio padre.

Finalmente, un elemento importante son las creencias religiosas y los valores los cuales continúan desempeñando un papel fundamental en la construcción de la paternidad en los contextos rurales. Mahoney (2010) por su parte sugiere que la religión puede servir como un mecanismo para reforzar valores positivos en la crianza, como el respeto y la responsabilidad. Sin embargo, es necesario considerar cómo algunas interpretaciones tradicionales pueden persistir estereotipos de género los cuales limitan la equidad en la crianza. En esta línea, estudios como los de Wilcox (2013) demuestran que los valores religiosos pueden influir tanto en la consolidación de modelos de paternidad afectiva como en la reproducción de normas tradicionales de género.

Conclusiones

En este proceso de investigación, se han descrito las experiencias de paternidad que viven los padres rurales de la vereda Rupaguata, en el municipio de

Boyacá. En este sentido, a modo de conclusión, se observa una confrontación entre las experiencias vividas por cada uno de ellos en sus procesos de crianza, es decir, reconocen nuevas formas de ejercer la paternidad, alejadas de las prácticas rígidas y autoritarias establecidas por sus propios padres en el cuidado y la crianza. Asimismo, se evidencian formas alternativas de toma de decisiones democráticas y horizontales, en las cuales el papel de la mujer es más activo y participativo en la gestión del hogar. Es importante destacar la creciente inmersión del padre en el cuidado y la crianza de los hijos, lo que resulta trascendental para el desarrollo de su identidad como padres y, a su vez, para la consolidación de vínculos de apego seguro y duradero.

A partir de lo anterior, se evidencia que los padres rurales han comenzado a desarrollar nuevas prácticas que fomentan la transición hacia una paternidad más cercana, comunicativa y afectuosa con sus hijos desde la primera infancia, en contraposición a las tradiciones arraigadas en la sociedad. Sin embargo, es importante enfatizar que se trata de una construcción en constante evolución, por lo que aún persiste una distribución desigual de las responsabilidades de crianza, que recaen mayoritariamente sobre las mujeres. En este sentido, resulta fundamental continuar deconstruyendo los modelos tradicionales de paternidad que limitan el involucramiento activo de los padres en la vida de sus hijos.

Con respecto a las interacciones parentales, se observa que la transmisión de valores se convierte en un eje fundamental para los padres en la crianza y educación de sus hijos. Asimismo, los padres enfatizan la importancia de inculcar valores como la honestidad, la independencia y la responsabilidad, principios que, según ellos, contribuyen a la formación personal y social de sus hijos. Esto nos permite comprender cómo los padres expresan la importancia de las creencias, valores y formas de pensar religiosas, todo ello como elementos esenciales para las interacciones que los padres logran establecer con sus hijos en las primeras etapas de la vida. Finalmente, es fundamental implementar estrategias que giren en torno al diálogo y la reflexión, que promuevan la reducción de las desigualdades de género y constituyan un cambio de acción en la labor de los hombres como padres que participan en el desarrollo y la crianza de sus hijos.

Referencias bibliográficas

- Abad, J. (2018). *Paternidades en transformación: prácticas, discursos y experiencias de hombres cuidadores*. Editorial Universidad Nacional.
- Barker, G., Ricardo, C., Y Nascimento, M. (2011). *Engaging men and boys in changing gender-based inequity in health: Evidence from programme interventions*. World Health Organization.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Bowlby, J. (1982). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment* (2nd ed.). Basic Books.

- Bowlby J. (1999). *Teoría del apego*. Basic Books.
- Cabrera, N. J., Fitzgerald, H. E., Bradley, R. H., y Roggman, L. (2014). The ecology of father-child relationships: An expanded model. *Journal of Family Theory y Review*, 6(4), 336-354.
- Campbell, L. (2019). Apego adulto y confianza en las relaciones románticas. *Opinión actual en psicología*, 25, 148-151.
- Cano Rodas, A. M. (2013). *Cambios y significados de la paternidad en tres generaciones* [Trabajo de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional UNAL. <https://btfrepositorio.unal.edu.co/server/api/core/bitstreams/e133fa85-af49-4f10-b0fc-ae997a94b7d8/content>
- Cantero, J. (2010). *Resistencia a la separación*. Paidós
- Cebotarev, N. (2003). Familia, socialización y nueva paternidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, 1(2), 53-78. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77310202.pdf>
- Cifuentes, M. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*.
- Coltrane, S. (2004). *Fathering: Paradoxes, contradictions, and dilemmas*. En M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (4th ed., pp. 419-453). Wiley.
- Connell, R. W. (1995). *Masculinities*. University of California Press.
- Connell, R. W. (2003). *Masculinidades*. Paidós.
- Díaz Loving, R. y Sánchez Aragón, R. (1998). Premisas y normatividad en las parejas mexicanas. En R. Díaz-Loving y J.L. Valdez-Medina (Eds.). *La Psicología Social en México*, Vol. VII (pp. 129-136). Asociación Mexicana de Psicología Social
- Díaz, R. (2003). *Psicología del mexicano: Descubrimiento de la etnopsicología*. Trillas.
- Figuerola, C., y Franzoni, J. (2011). Paternidades activas: tensiones y desafíos en el cambio de rol masculino. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(2), 867-883.
- Figuerola, J. y Franzoni, J. (2011). Del hombre proveedor al hombre emocional: construyendo nuevos significados de la masculinidad entre varones mexicanos. En F. Aguayo y M. Sadler, *Masculinidades y políticas públicas: involucrando hombres en la equidad de género* (pp. 64-83). <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/122642>
- Filgueiras, M., Beiras, A., Lodetti, A., Lucca, D., Andrade, M. y Araújo, S. (2006). Cambios y permanencias: investigando la paternidad en contextos de baja renta. *Revista interamericana de psicología*, 40(03), 303-312. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28440305>
- Flood, M. (2012). *Fathers and gender equity*. EN R. N. Pringle Y S. R. G. Pease (Eds.), *A man's world? Changing men's practices in a globalized world* (pp. 197-214). Zed Books.
- Folbre, N. (2001). *The invisible heart: Economics and family values*. The New Press.
- Guerrero, N., Armstrong, B., González, A., Bratz, J. y Sandoval, R. (2020). Paternidad activa y cuidado en la niñez: reflexiones desde las desigualdades de género y la masculinidad. *Enfermería Actual de Costa Rica*, (38), 282-291. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-45682020000100282

- Guzmán, V. (2001). *Cambio en los roles de género y la división sexual del trabajo en América Latina*. CEPAL.
- Hernández, R. (2018). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill.
- Jiménez, P., Hernández, M., Espinosa, G., Mendoza, G. y Torrijos, M. (2015). Los saberes en medicina tradicional y su contribución al desarrollo rural: estudio de caso Región Totonaca, Veracruz. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 6(8), 1791-1805. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-09342015000801791
- Jiménez, L., y Ortega, A. (2019). *Género y cuidados: Una mirada desde la corresponsabilidad*. Editorial Académica Española.
- Lamb, M. E. (2010). *The role of the father in child development* (5th ed.). Wiley.
- Le Witta, B. (1991) L'énigme des trois générations. En M. Segalen (Ed.), *Jeux de famille*, Seuil.
- Mahoney, A. (2010). Religion in families, 1999–2009: A relational spirituality framework. *Journal of Marriage and Family*, 72(4), 805-827.
- Marsiglio, W., y Roy, K. (2012). *Nurturing dads: Social initiatives for contemporary fatherhood*. Russell Sage Foundation.
- Meertens, D. (2000). *Ensayos sobre tierra, violencia y género*. Universidad Nacional de Colombia.
- Micolta-León, A. (2002). La paternidad como parte de la identidad masculina. *Prospectiva: Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (6-7), 160-171. <https://revistapropectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/13703>
- Moreno-Carmona. (2013). Familias cambiantes, paternidad en crisis. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 177-209. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21328600009.pdf>
- Naciones Unidas. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Adaptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989. UNICEF.
- Olavarria, J. (2001). *Hombres: identidades y violencia*. FLACSO.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2019). La atención y educación de la primera infancia.
- Organización de los Estados Americanos., (2010). *Primera infancia una mirada desde la neurociencia. Relaciones familiares y desarrollo adolescente Anuario de Psicología*. OEA.
- Ospina, M. (2019). *Experiencias generacionales de paternidad en hombres rurales del municipio de Nuevo Colón Boyacá* [Trabajo de pregrado, Fundación Universitaria Juan de Castellanos].
- Peña-Ramos, M.O., Vera-Noriega, J.A. y Santiz-López, J.E. (2018). Niñez y crianza en una zona rural tseltal en Altos de Chiapas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(1), 149-162. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/3179/900>
- Perdomo-González, E. (2011). La estimulación temprana en el desarrollo creativo de los niños de la primera infancia. *Varona*, (52), 29-34. <https://www.redalyc.org/pdf/3606/360635574006.pdf>
- Pérez, B., y Arrázola, E. (2013). Vínculo afectivo en la relación parento-filial como factor de calidad de vida. *Tendencias y retos*, 18(1), 17-32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929410>

- Pleck, J. H. (2010). Paternal involvement: Revised conceptualization and theoretical linkages with child outcomes. En M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (5th ed., pp. 58-93). Wiley.
- Ramírez, M.A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos*, 31(2), 167-177. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173519073011>
- Rodríguez Abad, A. (2018). Voces y experiencias silenciadas de la paternidad en contextos rurales de Morelos. En J. Cadena, M. Aguilar y D. Vázquez (Coords.). *Las ciencias sociales y la agenda nacional: reflexiones y propuestas desde las ciencias sociales* (pp. 717-739). COMECOSO. <https://www.comecoso.com/ciencias-sociales-agenda-nacional/cs/article/view/343>
- Rodríguez, R. Pérez, G. y Salguero, A. (2010). El deseo de la paternidad en los hombres. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 28(1), 113-123. <https://www.redalyc.org/pdf/799/79915029010.pdf>
- Sánchez, M. (2009). La necesidad de los programas intergeneracionales. *Ayer, hoy, mañana. Espai Social*, 9, 8-12.
- Segato, R. (2014). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños.
- Scott, J. W. (1999). *Gender and the Politics of History*. Columbia University Press.
- Tedesco, J. C. (2003). *La educación en la sociedad del conocimiento*. Fondo de Cultura Económica
- Triana, A. N., Ávila, L., y Malagón, A. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, 8(2), 933-945. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77315155012.pdf>
- Uribe-Arango, J. (2014). Paternidad y maternidad en hombres y mujeres con prácticas homoeróticas. *Trabajo Social y problemas sociales*, (16), 111-126. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/47062>
- Wilcox, W. B. (2013). *Why marriage matters: Thirty conclusions from the social sciences* (3rd ed.). Institute for American Values.